
GAZETA EXTRAORDINARIA
DE LA REGENCIA DE ESPAÑA É INDIAS
DEL MARTES 27 DE MARZO DE 1810.

Extracto de los pliegos remitidos con fecha del 21 del corriente por el General en Jefe del ejército de Extremadura.

De resultas de su infructuoso ataque contra la plaza de Badajoz los franceses se habian establecido en Mérida, Zafra, y Sta. Marta. Para incomodarlos mandó el Marques de la Romana al mariscal de campo D. Carlos O-Donell, comandante de la segunda division de aquel ejército, situada en Alburquerque, que emprendiese paseos militares sobre Cáceres, Truxillo, y todo el frente de su posicion. Salió O-Donell de Alburquerque á las 11 de la mañana del dia 12 del corriente con varios cuerpos, que componian la fuerza de 2500 hombres, de ellos 200 de caballería, y siguió su marcha en el mejor orden hasta el dia 14; en cuya madrugada nuestras descubiertas avistaron á las avanzadas enemigas en las inmediaciones de Cáceres, y se rompió el fuego en la vanguardia. Los franceses, vista la buena disposicion y valor de nuestra tropa, emprendieron su retirada por las alturas, tomando posiciones de que eran al instante desalojados por nuestras guerrillas de in-

fantería y caballería. Llegados á la sierra de San Benito quisieron hacer alto ; pero, notando que la caballería española iba á tomarles la espalda y cortarles la retirada, volvieron á ella descendiendo de la sierra, y atravesando la gran llanura que hay hasta el Puente de Salon, que pasaron con grande dificultad, perseguidos de nuestras guerrillas que siempre les fueron haciendo fuego hasta Aldea de Cano, distante de Cáceres tres leguas y media.

No creyó prudente O-Donell empeñarse en aquella llanura, recelando que los enemigos recibiesen socorros de caballería, y se volvió por Malpartida y Arroyo á Alburquerque, adonde llegó toda la division el dia 15, despues de haber andado 32 leguas en tres dias y medio. Los franceses no pararon hasta Mirandilla distante 9 leguas del punto de donde salieron por la mañana; y se sabe por noticias posteriores que han abandonado á Mérida, Zafra, y Sta. Marta. Su pérdida debe de haber excedido el número de 150 hombres; pues, aunque usaron de la precaucion acostumbrada de retirar los heridos, y aun todos los muertos de graduacion (entre ellos el comandante de su caballería), dexaron 47 cadáveres en el campo, y en el dia inmediato entraron en Mérida 11 carros de heridos de gravedad, en cuyo número iban varios oficiales. Nuestra pérdida consiste en 2 hombres muertos, 38 heridos, los mas ligeramente, 8 contusos; un caballo muerto y 10 heridos. = Elogia mucho el comandante de la division la disciplina que observó toda ella en su marcha, la union y orden que conservó la infantería de línea persiguiendo al enemigo, y la intrepidez y arrojo de nuestras guerrillas.

Se cree que de resultas de este suceso los nuestros deben haber entrado en Sta. Olalla el día 22, adonde se dirigia el mariscal de campo D. Francisco Ballesteros para cargar la retirada de los franceses.

Igual bizarría y denuedo han manifestado las guerrillas mandadas por D. Julian Sanchez, capitán de caballería de voluntarios de Ciudad-Rodrigo, en el encuentro que ha tenido con los enemigos el día 6 del corriente á las inmediaciones de Boada y Fuente de S. Esteban, pueblos distantes de dicha plaza seis leguas. Con solos 16 hombres atacó una avanzada de treinta caballos franceses, de los quales murieron 9 con el oficial en la refriega, y 18 fuéron hechos prisioneros, la mayor parte mal heridos; quiénes entraron al día siguiente en Ciudad-Rodrigo con 27 caballos y sus monturas.

El daño que las tropas francesas reciben de esta clase de guerra es tal, que tiene disgustados á los soldados extranjeros que sirven en ellas, y se pasan diariamente en crecido número á nuestras banderas. Nueve cazadores Hanoverianos se pasaron con armas y caballos desde Salamanca á Ciudad-Rodrigo: 30 se han pasado á Badajoz, y en Astorga se han presentado mas de otros 100: y aseguran que se pasarian muchos mas si no temiesen al paysanage.

Los partes originales en que vienen los pormenores de estas acciones, y los nombres de los cuerpos y oficiales que se han distinguido en ellas, se imprimirán al instante; pero entre tanto el Gobierno no ha querido privar al público de la satisfaccion que deben causarle unas noticias que prometen tan buenas esperanzas.

La Junta de Sevilla desde Ayamonte con fecha del 24 participó al Consejo de Regencia, que acababa de recibir la agradable noticia de venir batidos los enemigos de toda Extremadura, perseguidos por el general Ballesteros; que el 22 llegaba á Sta. Olalla, y los enemigos dispersos se dirigian unos á Sevilla; y otros á la Sierra.